

## Roberto Fuld (1951-2001)

En Buenos Aires, el 1 de octubre de 2001, falleció a los 50 años de edad el economista Roberto Fuld, Profesor Adjunto de la asignatura Historia Económica y Social Mundial de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y colaborador del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social. Para todos sus colegas es grande el pesar, especialmente para el autor de estas líneas, quien tuvo un contacto estrecho con él en sus facetas académica y docente.

Roberto fue, probablemente, el reflejo de buena parte de los profesionales que intentan dedicarse a la docencia y la investigación en la Argentina actual. Las magras retribuciones y las difíciles condiciones de trabajo obligan, muchas veces, a dedicarse simultáneamente a otras actividades y a tomar la actividad académica como un complemento. En algunos casos, como en éste, tal situación es de lamentar, porque el potencial no pudo plasmarse en una obra acorde.

Aún así, la inquietud personal lo llevó a Roberto a tratar de superar esas dificultades, y así se convirtió en uno de los primeros alumnos de la Maestría de Historia Económica y de las Políticas Económicas. Su destacado paso por la Maestría lo acercó a las cátedras de Historia Económica Argentina y Mundial, donde en poco tiempo se ganó un espacio propio. En ambos casos, nuestros caminos se cruzaron, ya que fuimos compañeros en varios cursos y Roberto fue durante un breve lapso mi ayudante cuando me iniciaba como profesor adjunto. Por su capacidad en la difícil tarea de la enseñanza, pronto fue nombrado él mismo profesor adjunto.

También comenzó a colaborar en el IIHES, aunque de manera más esporádica, ya que su trabajo en la Secretaría de Ciencia y Tecnología absorbía buena parte de

su tiempo; por ese motivo, no deja una obra vasta en el campo académico. Sin embargo, sus colaboraciones fueron muy apreciables, especialmente en el libro *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)* y en la revista *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. Nuevamente, dado que ambos proveníamos de la economía, discutimos y trabajamos varias ideas y textos de manera conjunta. Esta labor era sencilla, porque compartíamos buena parte del enfoque y sus aportes eran siempre enriquecedores.

Su trabajo principal, sin embargo, quedó trunco. Al momento de su muerte, se encontraba avanzando en la tesis de maestría, tratando de historiar las inversiones alemanas en la Argentina. Pretendía combinar en ella una cristalización de los años previos de esfuerzo académico, la cobertura de un vacío importante en la historia de las relaciones internacionales de Argentina y, muy probablemente, un buceo en sus propias raíces personales. Varias veces habíamos intercambiado opiniones sobre una problemática que era común a ambos; las hipótesis que pretendía desarrollar y los materiales que estaba recopilando hacen que sea lamentable que el trabajo haya quedado inconcluso.

Su fallecimiento se produjo cuando comenzábamos a planear un estudio sobre el sector externo de Argentina. Su ausencia en el grupo de trabajo será notoria. Sin embargo, más aún extrañaremos su calidez humana, sin la cual sus méritos en otros campos habrían carecido de importancia.

Consejo Editorial